

DIDÁCTICA COMUNICACIONAL COMPRENSIVA, UN RECORRIDO DEL SABER A PARTIR DEL DISCURSO Y LA PRAXIS DOCENTE

Mariantonia Toro Valerio

E.B. Rigoberto Paraco. / U.E.Ntra. Señora del Pilar

Docente / Orientadora

El Tigre, Venezuela

toromarian25@gmail.com

Código ORCID 0009-0006-5968-690X

Resumen

La educación se centra en dos aspectos fundamentales; la originalidad de la enseñanza y su propósito. También cuestiona la transmisión de valores a las nuevas generaciones. Razón ésta, de transformar los modelos tradicionalistas de formar, pues su alcance para las demandas de los educandos y de la sociedad y la manera de enseñar se sigue remontando a modelos que están poco ajustados a los avances del sujeto educativo, desde un punto de vista crítico. Entonces, la reflexión intenta exponer la circulación del saber en el aula, desde la práctica docente y en vías de la didáctica comunicacional en el contexto del docente venezolano apoyándose en los preceptos de la teoría de la complejidad de Edgar Morín, Teoría didáctica de Comenius, Teoría y la pedagogía crítica de Paulo Freire. Esta reflexión-acción promueve en la educación las demandas de la sociedad que día a día cambia, surgiendo así el recorrido del saber como un ciclo expansivo, donde docentes y estudiantes haciendo uso de la didáctica comunicativa y sus elementos externos crean un proceso de enseñanza-aprendizaje, y éste se alimenta de: la coherencia del discurso, demostrando analogía entre lo que se dice, lo que se hace y cómo se dice, cómo se hace.

Palabras claves: Complejidad, didáctica comunicacional, pedagogía crítica, recorrido del saber.

Abstract

Education focuses on two fundamental aspects; the originality of the teaching and its purpose. It also questions the transmission of values to new generations. This is the reason to transform traditionalist models of training, since their scope for the demands of students and society and the way of teaching continues to go back to models that are poorly adjusted to the advances of the educational subject, from a point of view. critical. Then, the reflection attempts to expose the circulation of knowledge in the classroom, from teaching practice and in the process of communication didactics in the context of the Venezuelan teacher, relying on the precepts of the complexity theory of Edgar Morín, Didactic Theory of Comenius, Theory and critical pedagogy of Paulo Freire. This reflection-action promotes in education the demands of society that changes day by day, thus emerging the journey of knowledge as an expansive cycle, where teachers and students using communicative didactics and its external elements create a teaching process. learning, and this is fed by: the coherence of the discourse, demonstrating analogy between what is said, what is done and how it is said, how it is done.

Keywords: Complexity, communication didactics, critical pedagogy, journey of knowledge.

Introducción

La educación es conocida generalmente como aquella que asegura la alfabetización, es decir, enseña a leer, escribir, además, cálculo y cultura. Considerados estos, conceptos básicos y claves que deben ser alcanzados a manera de competencias mínimas previstas de un grado en específico. Siendo el primero el que alude a aprendizajes instrumentales y el segundo el necesario para desarrollo personal.

En cualquier parte de la geografía mundial se conoce la educación como un canal de utilidad indispensable para la creación de un individuo capaz de desenvolverse de forma autónoma e independiente, construyendo futuro en una sociedad y apropiado de sus deberes ciudadanos. De igual manera, la educación como base primordial para una sociedad está en responsabilidad de muchos actores que van desde la organización de las políticas públicas, pasa por las aulas universitarias formadoras de nuevos pedagogos, e involucra a padres y cabezas de familia en busca de la formación integral, armónica y equilibrada en todos los sentidos.

Este tema por sí mismo, significa la amplitud de investigaciones, lecturas, análisis, observaciones activas, y desde luego una posición en contrariedad con otras que se encuentran en el camino, así como de igual forma, aquella que va en el mismo sentido. Sin embargo, es un tema que invita al incremento de la curiosidad con el devenir de los días y con ella la saciedad, entre letras, frases, remembranzas y anécdotas. Así pues, generar la teoría compleja que representa el recorrido del saber cómo base para la construcción de una didáctica.

Con el contexto y el bosquejo de lo plasmado, se explicarían las características de un camino epistemológico a través del paradigma interpretativo de lo que se enfrenta y la descripción de ámbitos de relevancia laboral. Lo que hace que cobre vida la reflexión de peso de forma nutrida.

Trama actual

La educación es el factor determinante que ofrece firmeza, a cada uno de los individuos para engrandecer los cimientos indispensables para el acceso al saber y la información. Por este motivo, se requiere por parte de los docentes, que se puedan adherir al rol fundamental del ejercicio profesional, en los aspectos morales, éticos, principios, misiones, visiones y creencias; a fin de ofrecer orientación y guía, en todo momento para un proceso de transición social constante. Es así, como el recurso humano de la actualidad, está fundado en procesos intelectuales y tendrán el manejo de la sociedad.

Asimismo, la educación, nos abre una oportunidad de reconocer que es la herramienta fundamental para la nutrición y abordaje actualizado del conocimiento, ejecutando una

innovación en lo que respecta a la concepción y organización de la práctica y de esta forma volver a valorar la profesión docente, con base en el sentido de pertenencia, calidad académica, ética, cívica y la vocación de servicio para con la sociedad. En este sentido, aun siendo la educación de características individuales y endógenas, se compone de representaciones personales y además se sitúa en el quehacer social y el compartir de experiencias, entonces, es un hecho que el estudiantado construye su aprendizaje con las mediaciones y vivencias con sus iguales y el docente, es decir, realiza su edificación formativa de lo que absorbe de su entorno.

Para ilustrar lo antes dicho, Sócrates, expone:

La virtud más importante del ser humano es la sabiduría, que debe ser aprendida porque no es innata. La sabiduría suma las demás virtudes como el amor, el respeto, la honestidad, la justicia, la felicidad, la ética, entre otras. Permite nuestro propio reconocimiento. s/f

Con base en lo plasmado en líneas anteriores por el filósofo griego, se explica que el poder que posee el humano como ser razonable es el saber, es decir, su educación, y que ésta misma debe formarse y cultivarse, pues, no nace con nosotros. A ésta vienen añadidos los valores principios y ética, como potenciadores del conocimiento. Es así, como en su tiempo, y en la actualidad aún se mantienen, estos designios, que pasan a envolver el saber.

En palabras de Comenius en su propuesta del documento *Didáctica Magna* exponía lo que para nuestra época aún está lleno de certeza: “La didáctica es el completo arte de enseñar todo, a todos los hombres” en otras palabras consideraba que todos pueden aprender y educarse. Por otra parte, el mismo autor explicaba: “El hombre debe ser educado hacia la plenitud de la piedad y las buenas costumbres para ser introducido a la vida presente y la vida futura”.

Ahora bien, realmente se está en presencia de un proceso complejo, y es que la educación representa eso, pero dependiendo de la perspectiva con la que se aborde. Se puede señalar, el constructivismo, escogido como vía teórico-metodológica para descubrir esa complejidad; se constituye en la clave para desentrañar el enigma que se enmarca en la hipótesis apuntada por Prieto: (1.936) “...pasivos odores y blanda cera a imagen y semejanza del maestro o sistema” (p.137).

Por ello, comprender la complejidad que representa la circulación del saber en ese espacio ecológico-cultural que se conoce como aula, se constituye en un reto en el que debe tratarse con mucho rigor la relación entre aspectos teóricos con la vía metodológica

escogida; centrados siempre en el análisis de la multidimensionalidad del hecho educativo bajo la concepción que representa la didáctica.

Inicialmente había que plantear que el aula, representa un espacio ecológico-cultural donde se cruzan signos y símbolos pedagógicos y donde prevalece la enseñanza, más que la aprendencia. De por sí, el aula es un espacio de poder, donde la inequidad y los desequilibrios se hacen constantes evidenciando el predominio de quien enseña, muy por encima del que es enseñado, siempre ha sido así, desde los primeros trazos en Educación Inicial, pasando por primaria y desde luego en educación media general.

Así pues, exponía Freire (1970/2009): “los educadores bancarios, que no desean correr el riesgo de la aventura dialógica, el riesgo de la problematización, y se refugian en sus aulas discursivas, retóricas, que funcionan como si fueran canciones de cuna” (p.89). Es decir, estando de acuerdo con el autor, ante una concepción de educación y de aula en el que los educadores consideran que hay que ejercer la enseñanza como si se tratase de un banco depositario de enseñanza y donde solo ellos son los dueños de la verdad, del saber y del conocimiento, una clara forma de sometimiento. Y lo que en líneas llenas de profundidad el mismo autor denominaría de forma crítica la pedagogía del oprimido.

En este mismo orden de ideas, la comunicación juega a tener un papel primordial en ese espacio, no obstante, reflejo de ese espacio desequilibrado impone la voluntad de unos actores por encima de otros. En este caso se atribuye el reinado del docente con respecto al evidente anonimato de la discencia. A lo que reportan Lara y otros (s/f).

...el tipo de poder que predomina en las relaciones docente alumno son las que el profesor ejecuta un rol por encima del estudiantado, existen relaciones de autoritarismo por parte del adulto, y donde las relaciones que florecen son insuficientes pues, las jornadas se hacen aburridas porque la información se emite de un solo lado.

En otras palabras, en la correspondencia que existe entre el profesional de la educación y el educando, este último, ejerce un protagonismo pasivo, pues, es el docente quien actúa por un nivel superior, llegando a percibirse analogías dominantes y de poca efectividad y productividad, debido a que tienden a ser momentos unilaterales; donde solo es el maestro el que imparte algún tipo de información y el estudiantado solo se dedica a recibirla, sin hacer juicio valorativo del conocimiento que se está recibiendo.

Por otro lado, pero en calidad de ampliar el tema, de manos de Sotomayor (2015):

...los docentes eligieron una profesión por una vocación pedagógica y una vocación social. Es así que los profesores, especialmente los jóvenes, no eligieron ser docentes por las condiciones salariales ni de empleo, sino que, por el deseo de comunicar conocimientos, por la importancia social que dan al trabajo con niños y jóvenes, y porque esta profesión los realiza en lo personal (p.1).

En otras palabras, la parte vocacional que presenta la contrariedad de los docentes que han ocupado espacios desde otras ramas, va más allá de la pedagogía, está inmersa en avances sociales, llevar el aprendizaje fuera de las fronteras del aula, impartir una enseñanza libre, comunicativa y en el mejor de los casos recíproca, donde el docente con vocación espera o tiene un objetivo de nutrirse del estudiantado que hoy por hoy lo supera en algunos aspectos, como el ámbito tecnológico y las redes sociales.

Conveniente, es resaltar que dicha realidad no sea negativa en todos los casos, pues se ha evidenciado en la práctica docente, que hay maestros con vocación de servicio y egresados de un pedagógico que solo son impartidores de las páginas amarillas de los libros y los dadores de contenidos, también hay docentes propios y ajenos a la pedagogía, que resaltan la forma de cómo hacer educación de la manera más productiva y significativa posible, que se adueñan de cada uno de sus estudiantes como miembros de su familia por lo menos por un año escolar, donde demuestran un nivel de compromiso extraordinario para con el aprendizaje que deben alcanzar los infantes en áreas instrumentales, como también, en hacerlos cada día ciudadanos de valores, principios, conocedores, y respetuosos de sus emociones y las del colectivo.

Además, se ha visto el proceso de agudeza en el marco del proceso educativo el predominio de una praxis mecanizada de transmisión de saber, donde el que aprende, lo hace de una forma automática, y desde el saber de otros, emerge el uso y abuso de “producciones” pedagógicas que muchas veces representan perspectivas antagónicas que “el corta y pega” o el plagio de autorías.

En un entorno saturado de experiencias, a través de los años se ha comprobado la forma en la que el saber es impartido en las instituciones educativas venezolanas, se ha detallado, que éste se ve abrumado por procesos mecánicos, monótonos, llenos de rutina: pizarra-docente-cuaderno-alumno, siendo el primer recurso humano el dador de clases y el segundo recurso una esponja que debe solo encargarse de absorber conocimientos. Se notan estos espacios pedagógicos poco incididos por pensamientos llenos de autonomía estudiantil, de significado, hecho que describe una situación, que poco paso da a la innovación y al descubrimiento, por falta de recursos, por seguridad, desmotivación, en

espera de papá gobierno, como se le suele decir u otros factores que impiden o que hacen de estos momentos un debut y despedida.

A su vez se encuentra con una gran interrogante de cómo impartir una clase determinada, solo con libros, donados o prestados, en mal estado, un curriculum que de igual forma a conciencia de muchos profesionales de educación hay que reestructurar y ajustar a la realidad venezolana, con pobre dotación de las bibliotecas escolares, cuando mucho, y las que se llevan el cuadro de honor, por ser en su mayoría, inexistentes. Es decir, en cada ocasión, en cada aula, en cada espacio escolar, se ve reducido el momento de producción, el resultado cognitivo diferente a la tradicional memoria y más carencia de práctica.

Se está entonces ante limitaciones de recursos educativos, estructuración curricular deficiente, falta de apoyo para la enseñanza, urgida revisión y mejora del material educativo impartido en base a una solidez para el aprendizaje, que se traduce en un impacto en la producción cognitiva que se espera como demostración del saber.

Asimismo, en la rutinaria revisión de respuestas, aún en este siglo, se encuentra padres, colegas y estudiantes, que adoran y hacen honor el aprendizaje memorístico, contando cada coma, punto y todos los signos de puntuación existentes, para poder validar un aprendizaje como excelente, dejando de lado las producciones inéditas al evadir su valoración, pero incapaces de seguir un hilo conversacional en referencia a un tema dado, desde su punto de vista, apreciación y opinión, dando fuerza a horas eternas de aprendizaje unidireccional. De esta forma, lo planteado resalta la importancia de reconsiderar los métodos y enfoques educativos para abordar las demandas de constantes cambios, donde se valoran cada vez más, en el hombre, habilidades como la creatividad, el pensamiento crítico y la comunicación positiva.

Creando

En la educación, la didáctica es un pilar que sostiene el proceso de enseñanza aprendizaje. En el mundo, las cosas han sido cambiantes desde que somos mundo. Todo es un constante desarrollo, estudio, progreso, en el peor de los casos, estancamiento, retroceso y, hay que admitirlo, desde muchas de estas situaciones se han generado grandes oportunidades para mejores condiciones. Así evoco las palabras de Fernández "Cambiar significa actuar de otra forma. Confundimos cambio con modificación de recursos o estructuras, sin alterar en nada el modo de actuar". Lo mismo es, que nuestra actuación debe hacer un giro de ciento ochenta grados, a fin de poder ver resultados diferentes, nuestro actuar didáctico debe ser diferente, esa diferencia viene dada desde el discurso y desde la praxis docente.

La didáctica comunicacional en el aula de clases conforma entre estudiantes y docentes una relevancia que trasciende más allá de las paredes de un salón de clases. Así surgen las palabras de Freire: "La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a

cambiar el mundo." Este cambiar, implica esa apertura de brecha entre docentes y estudiantes, un enfoque de transmisión de conocimientos, desarrollo de habilidades comunicativas, promoción de pensamientos críticos, autónomos e independientes, construcción de relaciones significativas para todos los involucrados en el contexto.

Hay que destacar, que las herramientas empleadas por los educadores en su labor pedagógica deben poseer una serie de cualidades para resultar eficaces y contribuir con el proceso de enseñanza-aprendizaje. De acuerdo con lo que se percibe diariamente, estas herramientas deben garantizar, como mínimo, accesibilidad equitativa tanto para los docentes como para los estudiantes. También ser adaptables, considerando la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula, y flexibles para asegurar una atención adecuada. Sin embargo, las herramientas utilizadas por los maestros, aunque son seleccionadas cuidadosamente para satisfacer las necesidades específicas del contexto educativo, muchas veces no logran fomentar la participación activa, la equidad y un aprendizaje significativo.

Entonces, la implementación de la didáctica educativa en la educación refleja la creación de un entorno de aprendizaje estimulante, que debe dar la importancia a uno de los actores principales del proceso educativo, es decir, los estudiantes. El objetivo es establecer las bases para un aprendizaje continuo y exitoso a lo largo de la vida. Centrando al docente en el cómo debe hacer llegar la información, más que en el qué información debe hacer llegar, en una relación estadística para dibujar una didáctica en la investigación misma de un cincuenta cincuenta, cómo me voy a hacer entender, tomando en cuenta las inteligencias y formas de adquisición de aprendizajes y el tema en sí: concepto, características, prácticas. Pero siempre de la mano del diálogo, que debe ser desde luego multidireccional: docente-estudiante y su relación inversa, relación entre iguales estudiantes-estudiantes, docentes-docentes con intercambios de experiencias y estrategias que favorezcan el éxito del objetivo.

El apropiarse de la didáctica comunicativa con plena intervención de docentes y estudiantes constituyen aspectos importantes en la educación, para esto es fundamental reconocer la complejidad del proceso educativo y la diversidad de factores que influyen en el desarrollo humano y la calidad de vida. Esto significa que existen otros métodos y enfoques pedagógicos que pueden contribuir con la construcción de la educación y el desarrollo integral de los estudiantes. Por esta razón relucen las palabras de Prieto Figueroa en referencia a la diversidad de los alumnos, considerada una riqueza que nutre a los educadores, ya que desafía a adaptar las estrategias y métodos para responder a las necesidades individuales con un proceso educativo inclusivo y equitativo. Esta conciencia brinda respuesta a las intencionalidades de la educación aprender a ser, hacer, convivir y conocer.

Por lo anterior, se suscita que en las aulas la didáctica comunicacional para este abanico de posibilidades, mentes, personalidades, actitudes y aptitudes bajo la responsabilidad de cada docente, debe ser el utensilio mejor desenfundado para la construcción y puesta en marcha del modelo de aula que demanda la actualidad, la sociedad, el país. El aula donde todos son protagonistas, brindan un aporte, son evaluados, tienen un plan que llevar a cabo, cumplen el papel de aprender y tienen el papel de enseñar, éstos son docente y alumnos. Con respecto a éste producto doctoral, posee como base epistémica el construccionismo, pues, comprende la realidad al interpretar, profundizando en sus causas, a través de la participación promovida de los informantes claves quienes en su mejor disposición se adueñaron de un florecimiento de conocimientos, que en el peor de los casos creían adormecidos y sin dejar de brindar el sentimiento gigantesco que significa para un profesor ser partícipe de una investigación de la magnitud de una tesis doctoral.

El proceso de deliberación dado entre los participantes del asunto educativo es esencial para fomentar una transformación profunda en este ámbito. Esto mejora la capacidad y la calidad de lo que se puede generar, una mejor y adecuada didáctica comunicacional, mejores características del discurso docente y desde luego proceso productivo, continuo y recíproco de enseñanza y aprendizaje, con el trazado cíclico expansivo de la circulación del saber, que sea este secuencial y multidireccional.

Es importante resaltar que de los estudiosos que brinda aporte a la reflexión y la sustenta, es Comenio quien sostiene que la didáctica es el completo arte de enseñar todo a todos los hombres, hablaba el pedagogo checo de la importancia de una educación inclusiva, sin embargo, ajustando al contexto que me compete, esta idea necesariamente debe ser ampliada y justificada, en una educación que tiene que adoptar flexibilidad, ajustarse a intereses y estilos de aprendizaje, promoviendo la creatividad para el mundo de constante cambio y diverso, es decir, que brinde instrumento de cómo superar desafíos y alcanzar aspiraciones propias del ámbito educativo.

En este mismo horizonte, no se puede dejar de mencionar el sustento de la propuesta de Freire, que citado por Cassany engloba que la capacidad comunicativa que tienen los protagonistas de la educación debe poseer aptitud de comunicar el contenido de los mensajes del que enseña y comprender su impacto al reflejarse en la sociedad, o lo que es igual, se interpreta lo que ha sido comunicado y veo su producto traducido en un significativo aprendizaje al llevarlo al contexto social, a día a día, fuera de las aulas. Para esto es necesario, que los involucrados sean curiosos y estemos familiarizados con la comunicación abierta, nutrida y constante.

Por su parte, Morin adorna con la guinda del pensamiento complejo cuando plasma que éste está centrado en la integración y cohesión de los contenidos. Esto es un tejido de diversidades que se relacionan y construyen una serie de elementos, viabilizan una transformación y creación de nuevas perspectivas de aprendizaje considerando la realidad del aula, del maestro y del estudiante. De aquí desprende el desarrollo de un abordaje de la circulación del conocimiento en el entorno educativo, considerando tanto el discurso como la práctica pedagógica; permitiendo la construcción del mapa que dibuja el recorrido del saber en promoción de una comunicación eficaz en el aula y el proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo como resultado de la didáctica comunicacional. Partiendo desde el conocimiento y la realidad, se busca construir con herramientas adecuadas una reflexión profunda sobre cómo los enfoques didácticos, comunicacionales y las prácticas educativas pueden contribuir con el progreso y bienestar de las personas en conjunto.

De lo propio, se dedujo que el docente y el estudiante, ambos en su praxis, deben ser parte importante de un planteamiento cíclico, secuencial, multidireccional y expansivo, pues facilitan el aprendizaje en el ambiente propicio para la retroalimentación educativa, ambos sirven como modelo verbal, al dar a conocer coherencia, claridad, respeto y argot; promoción de ambientes de aprendizajes colaborativos y valorativos de opiniones diversas, lo que es igual a que ambos actores desempeñan un papel crucial en la didáctica comunicativa al tutelar y proporcionar el proceso de comunicación y aprendizaje en el aula, promoviendo un ambiente de interacción y colaboración donde se puedan desarrollar sus habilidades comunicativas de manera efectiva y esto se traduzca en un mejor resultado educativo tanto en praxis como en lo social, familiar y personal.

Haciendo referencia a la praxis docente se conoce como aquellas reflexiones, decisiones y acciones que ejerce un docente respecto a su labor educativa. Y debe estar inmersa práctica y teoría, en interacción y complemento entre los elementos del aprendizaje, es decir, mientras la teoría sigue como objetivo los aportes conceptuales, principios y compendios de un tema específico, la práctica debe complementarla con la aplicación de todos esos términos en el campo del pre saber. Considero, que la teoría sin la práctica pudiese resultar abstracta, así como el conocimiento impartido a los niños de seis años acerca de lo que es la física como ciencia, describir los colores de la bandera nacional cuando no se han iniciado siquiera en la obtención del dominio de identificación de los mismos, ni han asociado la palabra “bandera” con una en la realidad. En consecuencia, la relevancia de la integración de la teoría y la práctica permite una comprensión mejor y aplicación de los conocimientos más efectivamente. Con lo planteado es como la praxis docente representa la aplicación específica de los conocimientos didácticos y formativos en el contexto educativo para suscitar el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

De lo anterior se induce que el trabajo del docente ejerce un rol referencial, y es esencial promoverlo basado en la ética pedagógica y, en consecuencia, en la comunicación,

brindando apoyo a la didáctica. Estos principios deben componer los pilares del ejercicio profesional diario, asegurando coherencia entre lo que se dice y se hace, lo que se transmite con lo que se recibe y desde luego el qué con el cómo enseñar. Estos procesos han de ser continuos, creativos y lograr la significancia del aprendizaje productivo.

En este mismo orden de ideas y ya tomado en cuenta el papel ejercido por el docente, la didáctica comunicacional y el ejercicio profesional, se debe caracterizar de igual forma y con el mismo nivel de relevancia la actuación del alumnado, tomando en cuenta palabras de Vera (2021) “las personas aprendientes tienen derecho a activar sus propias estrategias y estilos de aprendizaje... El diálogo interpedagógico se fundamenta precisamente en esa diversidad de formas legítimas de racionalidad pedagógica que pueden encontrarse e interactuar en los espacios educativos”, aquí se evidencia cómo el peso de la balanza en búsqueda de un equilibrio comunicativo y eficiente se va inclinando hacia la fidelidad de éste, tomando en cuenta entonces el trazado que va construyendo el recorrido del saber de manera multidireccional y en cumplimiento del ciclo, produciendo una evocación acerca de las palabras del político venezolano, estandarte de la literatura nacional Rómulo Gallegos: “Las cosas siempre vuelven al lugar de donde salieron”.

Para esto es indispensable que las partes docente y estudiante, de forma individual, colectiva o entre iguales, con el manejo de la didáctica y la comunicación como estandarte en el proceso formativo que se persigue, posean como característica principal la disposición de dar y recibir, poseer la capacidad de valorar lo que ha dicho o escuchado, y alentar un ambiente de confianza y estímulo al logro. Por tal razón, todo lo que rodea al estudiante, al docente, al colectivo, al ser desde su individualidad debe conectarse con los aspectos mencionados, siendo el docente el promotor de los espacios comunicativos e interrogadores de los estudiantes.

Figura 1. Recorrido del saber.



Lo plasmado en la figura 1. Se describe como el recorrido del saber, donde intervienen los actores: docente (uno) estudiantes (otro) y el saber hace un recorrido recíproco, de docente a estudiantes, de estudiantes a estudiantes y de estudiantes a docentes, en proceso de retroalimentación, a su vez en su efecto multiplicador también se hace expansivo pues es paulatino, de sentido ascendente porque parte desde lo abstracto a lo concreto, desde lo micro a lo macro, a través de acciones específicas que son la teoría y la práctica a través de la didáctica comunicacional. Es importante mencionar, que se da en igualdad de condiciones para equilibrar la balanza entre estos dos elementos, mas no la igualdad de condiciones entre los sujetos (docentes-estudiantes). Este proceso cíclico expansivo se alimenta de: la coherencia del discurso, demostrando analogía entre lo que se dice, lo que se hace y cómo se dice, cómo se hace. Así mismo es nutrido por: la disponibilidad para enseñar, pero también para aprender, la valoración de lo que se produce y se recibe y las diversidades de formas de adquisición del aprendizaje y de personalidades, estas últimas colorean en representación del respeto que debe todo ser humano mantener ante la emisión de sus palabras y acciones, aunque parezca insignificante darle sentido invaluable a que cada estudiante y que cada profesional merece. Y por último al traspasar las barreras se multiplica y expande en la sociedad o puede también provenir de la misma.

Es así cómo la forma más positiva de ejercer la profesión docente es mostrar claridad, respeto, posesión de las normas comunicativas, cuidado del lenguaje expresivo y coherencia con el corporal. Ortiz & Mariño (2012) mencionan que “el proceso de enseñanza-aprendizaje es un acto discursivo peculiar y diferente de otros actos de oratoria [...] es un intercambio verbal constante de cambios en el ritmo de las explicaciones, valoraciones, descripciones, así como del silencio en algunos momentos” (p.5). Es decir, las actividades en el aula deberían ser convertidas en experiencias que vayan más allá de las cuatro paredes y el techo del aula; por eso la relevancia del enfoque que persigue la comunicación y su aplicación a la didáctica, pues el aprendizaje, refiriéndome al colectivo (docente-estudiantes), debe traspasar las barreras de lo académico. Debe ser demostrado y multiplicado en la sociedad donde nos desenvolvemos. Sin embargo, cabe destacar que los autores hacen mención al momento del silencio. Ese momento algo incómodo para los docentes, donde se suele pensar en el grillar de los insectos, que aparenta generar un cambio, y sí, ese silencio también indica la apropiación de algún aprendizaje.

Por estas razones, es indispensable pensar en un docente que sea creador, con disposición de innovar, sin dejarse llevar por el pesimismo y desmotivación colectiva que a muchos aqueja, de forma perenne, si bien estamos en el derecho de sentirnos desmotivados por diversas razones, mi persona, al reconocer esta situación vivida en carne propia, también reconozco la imperiosa solicitud de ejecutar el acto de catarsis en la prontitud del caso, tomar las riendas y características ya mencionadas y adherirlas al sistema de trabajo.

De todo lo explicado, se afirma que la didáctica comunicacional, partiendo del punto de la expresión del docente y su práctica formula trazar un mapa que explica el recorrido del saber en el aula, y es la base epistémica en la Ciencia de la Educación y que a partir de este concepto se pueda concretar las acciones necesarias para ese ciudadano que demanda el país, mas no las modas; y la sociedad. Entonces, a través de la didáctica comunicacional poder nutrir experiencias significativas en el aula, que parten desde los valores, la moral y los principios, que deben ser múltiples, continuas, significativas y valoradas, desde la conceptualización hasta la práctica de ella.

Describo los recursos

Discurso docente

En la actualidad, las personas que ejercemos la docencia en el país, tenemos el convencimiento de que la labor de cada profesional debe hacerse con un gran incremento de calidad. Mayor calidad se traduce en que exista garantías de un desarrollo de funciones y objetivos para la mejora de la praxis. Por ello, entre estas funciones se postula que el docente debe ser capaz de brindar a quienes tiene a cargo de formar, un discurso en cada una de las clases que imparte, debe haber tenido una preparación previa para esto y la expansión de estas semillas o la exhibición de su resultado solo se da con el uso de su proceso comunicativo. En palabras de Bautista (2017): *“Todo acto didáctico es un acto netamente comunicativo”*. Es decir, si hablamos de didáctica hablamos de comunicar. Estamos ante la interrogante, cómo enseñó. Su respuesta: comunicando. Seguimos ante un proceso comunicativo, ante la didáctica comunicativa, ante el discurso del docente.

Tomando en cuenta que un docente es influyente a través de la palabra, y con base al trazado del recorrido del conocimiento, es indispensable hacer hincapié en que el docente debe estar en pleno dominio de sus facultades comunicativas, debe ser promotor del desarrollo personal de cada ser y tomar en cuenta las diferencias de cada individualidad, sentimientos y emociones. El docente está dotado por la sociedad para influir de cualquier modo en sus estudiantes, así como un entrenador en sus atletas ejerce faenas que ayudan a obtener victorias en los campeonatos, en el entrenamiento diario y superación propia.

Así se deriva que el educador debe cumplir con el requisito sine qua non de la competencia comunicativa eficiente, para un manejo positivo de las relaciones interpersonales y el fortalecimiento de la práctica pedagógica. Viendo desde un sentido amplio el discurso del docente, es quien lo rescata ante el eminente desafío de educar. Por esta razón el discurso también debe ser dinámico e interactivo, permitir la intervención de la subjetividad, de que se enseña y se aprende. Es decir, cada estudiante y cada docente se convierte en sujeto de la aprendencia.

Ahora bien, las funciones de enseñar y aprender, son funciones que se dan en conjunto, porque no existe aprendizaje sin alguien o algo que le enseñe y viceversa, pero son procesos diferentes. Pues, en su desglosamiento y conceptualización se encuentra incluso que son antónimos. Entonces, estos actos en donde hay quien enseña y quien aprende son llevados a cabo por sujetos en donde la enseñanza es impartida por uno y el objetivo es el otro, es decir, docente-alumno, uno y otro.

Figura 2. Roles intercambiables



En estos métodos planteados, es de suma relevancia tomar en cuenta que en los discursos o procesos comunicativos existe inmersa la evaluación. Lo que significa que existe un concepto más amplio respecto a la didáctica comunicacional pues se aprecia que de esta comunicación multidireccional, expansiva y cíclica debe valorar la calidad de los aprendizajes, de los pensamientos, soluciones, planteamientos y la nutrición del lenguaje. Debiendo con esta última apreciar las características adquiridas para la comunicación verbal. En palabras de Lafourcade (1987): “hablar en público o por llamada presenta diferencias claramente discernibles. A través de situaciones organizadas intencionalmente, se puede comprobar el rendimiento de las habilidades específicas de la comunicación oral o de los aprendizajes.” Quiere decir, que, en el discurso docente o en el discurso en general para atender los elementos expuestos anteriormente, los objetivos importantes se encuentran relacionados con el conocimiento y aprendizaje de cualquier temática y es adecuado tomar en cuenta las habilidades para argumentar, hallar fallas, pedir aclaratorias y a su vez multiplicar y reciclar o renovar aprendizajes y enseñanza desde luego, adheridos la multidireccionalidad del discurso.

Es aquí donde hace presencia como parte de esta base, que para atender el **desarrollo integral de la persona** que aprende, el que enseña debe utilizar la **metodología del respeto**, que pertenece a José Antonio Fernández Bravo y que explica que para poder enseñar es necesario dominar la materia o lo que se imparte, pero también escuchar del que aprende, y hace una serie de reflexiones acerca del peso que posee el aprender a ser tanto como el aprender a conocer. Y es en el primero mencionado donde está la parte del respeto, los docentes deben muy profundamente respetar lo que los estudiantes conocen, y en el

manejo del diálogo preguntar qué, cómo, dónde, cuándo, cuáles, quiénes, características ocultas, entre otras interrogantes y a partir de este aprendizaje que antecedió valorar las opiniones aún fuera de la razón para poder entonces iniciar el recorrido en esta línea de tiempo respecto al tema que se desarrollará.

Esta es la descripción del discurso docente, el discurso de quien enseña y de quien aprende en la demostración del movimiento del saber, ésta es la herramienta de un docente, ésta es su carta de presentación, por encima de los recursos materiales, pues ellos en sí mismos no son nada, sin la guía, comunicación y explicación del maestro. Las facilidades verbales, para dar respuesta a cómo enseñamos y aprendemos a través del habla, son la tarjeta de presentación cotidiana, y así conforma los meses y los años, y requiere que pueda ser variable en su abordaje, porque no siempre se tienen los mismos oyentes.

La praxis docente

Hoy por hoy, en el siglo XXI, los docentes en Venezuela, según diversas opiniones, se les clasifica como los profesionales del génesis, del amor, de los valores, así como también de mercenarios, guarimberos, entre otros epítetos y de acuerdo con las circunstancias es que hace su expresión, de parte de otros profesionales, autoridades o sindicalistas, todo va a depender de donde se mire y el cristal que se utilice, reza el dicho. Por razones motivacionales en el ámbito monetario pudiera decirse que es mayormente el origen de estos señalamientos. Sin embargo, la práctica docente no puede verse limitada solo por esta competencia o contexto.

El docente en su praxis tiene que poseer una visión focalizada en que docente y estudiantes son entes que pertenecen a un proceso continuo, cíclico, expansivo, recíproco y multiplicador de enseñanzas y receptor de aprendizajes, al igual que se auto conoce como uno más capaz de ejercer ese punto de enseñar, aprender y comprender la acción como un rol que puede ser una paleta de colores donde se sirven para el diseño de la obra de arte y que es intercambiable. Así lo plasmaba el colega Luis Beltrán Prieto Figueroa en sus palabras: “No puede ser educador quien ha perdido la capacidad de aprender”, aunque pareciera trillado y paradójico.

De esta forma, el docente en su ejercicio profesional debe seguir la misión de cohesionar una cultura capaz de potenciar el desarrollo de habilidades comunicativas, cognitivas, físicas, éticas y morales de forma individual y grupal. El maestro en su desenvolvimiento profesional, lógicamente, para alcanzar un ejercicio productivo tiene que desechar el mejor estilo de Mandela respecto a los abusos de poder, y adueñarse de la conciencia que la educación no es una profesión de rigidez, y en esta conciencia conocer variados métodos, didáctica y que están llenos de divergencia. Esta última referida a variedad de opiniones, pareceres, ideales, conocimientos previos. Desde ese instante comprender la verdad que

posee cada estudiante y poseer la disponibilidad de hacer planteamientos novedosos de metodologías, experiencias, aprendizajes y enseñanzas multiplicadas en el aula.

El maestro estará obligado a plantearse nuevos retos de crecimiento en lo personal, laboral, moral y ético basados en las vivencias con los estudiantes, sus iguales y todos aquellos que hacen vida en la escuela, llámese comunidad de padres, representantes y responsables, madres de la patria, colectivos, brigadas, es decir, los integrantes de la triada educativa. Esto se traduce, en mantener en niveles óptimos, su formación propia en palabras de Fullat (s/f): “La educación es un proceso inacabado.” En apoyo a la continuidad de la formación que debe poseer en su ejercicio docente, este profesional debe implementar investigaciones constante, y adhiriéndome a palabras de Sampieri: “Se investiga desde que se nace hasta que se muere”, pues a esto me refiero que no hace falta que el docente deje plasmado un trabajo de tesis a diario para conocer de determinado tema, hay que recordar que de granito en granito se llena la gallina el buche, y con estas coloquiales palabras me refiero a que no se necesita una investigación compleja, con tener el conocimiento de que todo se puede investigar; partiendo de la saciedad de una interrogante, y llevarlo a cabo basta para dar esa continuidad que se requiere, de la que hablan los filósofos y pedagogos, colegas y semejantes. En caso de ir por lo macro, investigaciones formales y académicas, se le daría un gran valor agregado a la profesión, para hablar de masas y hacia allá queda la invitación y en lo personal aquella satisfacción de haber sido partícipe del aporte a los que anteceden a investigaciones futuras. Pero esto, sea macro o micro, es algo que debe funcionar a cabalidad en toda praxis educativa, así como el ejemplo a seguir se va demostrando.

Siguiendo con el tema del ejercicio del profesional de la docencia, se vislumbra en la cotidianidad actual una luz llamada emoción, y ésta, en la actualidad ha decaído, con la ferocidad de diferentes causas que nos arrojan a todos los profesionales de la educación y otras profesiones. Por esta razón, se requiere que el docente sea transmisor de pasión hacia el aprender. Butler al respecto opinaba, a pesar de estar a favor del liderazgo autoritarista: “La educación no es llenar un cubo, es encender un fuego”. Entonces asumo como deber de un docente que debe ser inspirador, propagador, estimulador de los estudiantes hacia caminos jamás recorridos y que desde luego lo llenen de herramientas para la vida, herramientas para levantar la cabeza día a día a demostrar quién es y de qué está hecho.

Hablando en líneas anteriores, acerca de la parte emocional que debía ocupar el discurso docente, no podían dejar de estar presentes estas capacidades para la praxis docente, pues, el docente en su práctica también tiene que dejar aflorar este lado, es decir, tiene que ser comprensivo, paciente, entusiasta y entregado. Así como poseer entereza, autoridad, humildad, creatividad, e intuición. Estas actitudes, características y capacidades son claves para la construcción del puente comunicativo que se debe establecer, y a su vez se adueña del objetivo a seguir al entender la diversidad de estudiantes que guía, debe ser generoso

con la atención que les presta a los discentes, para comprender lo que le están brindando éstos y hacia dónde debe ir.

Como docente, conocer que los frutos de esta profesión se cosechan tarde, por lo tanto, debe ser un profesional que no se deje desalentar, es decir, que posea una confianza innata y que debe ser incrementada a medida que vaya trascendiendo su labor. En este mismo orden de ideas, debe representar la autoridad, bajo ningún concepto de forma castigadora o dictatorial, en el caso del aula de clases, el docente se tiene que adueñar del respeto que genera en sus alumnos, esto se recibe a partir de la construcción de vínculos positivos y modelos a seguir, como se planteó en párrafos anteriores. Esta postura se ubica de forma inteligente, al mejor estilo de los estrategas más destacados, en silencio, es decir, sin hacer propaganda, compartiendo temas actualizados, exponiendo pensamiento crítico y reflexivo.

El boceto, lo que funciona

La educación en palabras de Prieto es un proceso, y como todo proceso posee características y pasos y desde luego persigue un horizonte. Entre éstas, se conoce que la didáctica comunicacional como una de las herramientas de la formación, está detrás de enseñar, instruir, explicar, demostrar. Y en ella se cuenta con los elementos del docente y el discente, quien enseña y quien aprende.

La didáctica comunicacional sigue el objetivo de brindar un aprendizaje a través del habla, del discurso, del diálogo. Y que en la praxis docente el sujeto que enseña también es sujeto que aprende, no es, el absoluto dueño del saber el maestro, ni quien posee la ejecución de su rol. Respecto a lo planteado con el aula cíclica, el docente, debe seguir el modelo de brecha abierta entre él y los estudiantes, con desarrollo de un diálogo abierto y flexible, donde se promueva el pensamiento crítico y reflexivo, lleno de autonomía e independencia, que pueda favorecer la edificación de relaciones significativas.

Esta didáctica tiene que ser accesible para ambos actores, debido a que tiene que hacer cobertura de la diversidad de formas de aprendizaje que se presentan en el aula y flexible para acomodar la atención de quienes están aprendiendo. La didáctica comunicacional en el aula cíclica es multidireccional y expansiva, lo brinda el docente a los estudiantes; los estudiantes a otros estudiantes, y desde luego, estudiantes docentes, docentes y docentes, para la actualización de estrategias didácticas que han funcionado en el cómo enseñar y cómo aprenden los estudiantes. Esto cubre parte de las intencionalidades educativas.

En lo que llamo el aula cíclica todos son responsables, protagonistas, de un proceso sea enseñar, sea aprender, sea evaluar o ser evaluado, en este proceso, de experiencia humanista se comprende la perspectiva cualitativa y holística. La didáctica comunicacional

en este espacio invita a alcanzar y superar aspiraciones propias y colectivas, en un remar conjunto hacia la meta. En un sistema donde se tiene que comunicar la necesidad de saciar la curiosidad, la familiarización de la comunicación abierta, considero confianza personal y en quienes oyen, una didáctica comunicacional nutritiva y continua, es decir, la didáctica que comunica el aprendizaje, adicional a estas características, indispensablemente posee la acción de cohesión, integración.

Por consiguiente, el saber es promovido desde la práctica pedagógica y la didáctica comunicacional y hace un recorrido en el que dibuja su paso, que se traduce en la expresión, explicación, planteamiento de inquietudes y argumentación constante de los estudiantes, volviendo nuevamente al punto de partida, quien enseña, maestro o estudiante y en cualquier contexto: familia o comunidad, aula o escuela, sociedad o nación.

Para esta aula, el profesional es capaz de demostrar vocación de servicio, dicho sea, así en el entorno actual se cumple este enunciado y se ejemplifica al saber que hay docentes que van a sus sitios de trabajo en las peores condiciones laborales y personales. Esta vocación de servicio alcanza el objetivo de educar, enseñar y disposición de aprender continuamente, trascender las expectativas propias y de la sociedad. Este educador posee la capacidad de promover el desarrollo cultural, de habilidades comunicativas del ser y del conocer. Entiende la flexibilidad de educar y de aprender, porque desde ambas caras de la moneda ejerce su profesión, está alejado de la dictadura y del libertinaje.

Conclusiones

La educación es la célula de lo que somos, de ella venimos y para contribuir con ella estamos, es una aseveración que cada docente debería considerar como su oración personal. Considero que en sí misma encierra agradecimiento, fe, constancia, optimismo, reconocimiento.

De acuerdo con la naturaleza del ejercicio profesional docente para la generación del conocimiento cíclico y expansivo implica generar estrategias didácticas que permitan romper con la estructura rutinaria, con la atención a las diversidades de personalidad, maneras de enseñar y aprender, el entorno y el intercambio de roles, desde lo didáctico. De esta forma se irá desencadenando formas que van dibujando el recorrido surgido como teoría, ayudando a la comprensión de dinámicas, limitaciones o posibilidades en el aula.

Hay que tomar en cuenta que este recorrido es aplicable a cualquier espacio donde se esté generando una enseñanza y un aprendizaje, donde hay la disposición de enseñar y aprender de forma simultánea, es decir, hay que considerar esta circulación tan universal y moldeable como el objetivo de la educación.

Referencias

- Abreu, O. (2017). La didáctica: epistemología y definición de la facultad de ciencias administrativas y económicas de la Universidad Técnica del Norte de Ecuador. Formación universitaria volumen 10. Centro de información tecnológica Chile. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/3735/373551306009.pdf> [Consulta 2022, Abril 1].
- Comenio, J. (1998). Didáctica Magna. Argentina. Editorial Porrua. Octava edición. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina38864.pdf> [Consulta 2023, Noviembre 5].
- Fernández J. Metodología del respeto para un desarrollo integral [Documento en línea] Disponible en <https://joseantoniofernandezbravo.com/metodologia-del-respeto-para-un-desarrollo-integral> [Consulta: 2023, agosto 2].
- Fullat, O. (1992) España. La educación y sus saberes. [Documento en línea] disponible en <file:///C:/Users/Cliente/Downloads/Dialnet-EducacionYSusSaberes-5056950.pdf> [Consulta: 2022, Abril 2].
- Igelmo J. Paulo Freire y Jhon Holt: de la educación liberadora a la libertad más allá de la educación". *Revista de historia y educación*. [Revista en línea] disponible en <file:///C:/Users/Usuario01/Downloads/Dialnet-PauloFreireYJohnHolt-4650510.pdf> [Consulta: 2022, marzo 18]
- Lafourcade, P. Evaluación de los aprendizajes. Editorial Cincel. 1987. Bogotá. Colombia.
- Lara Díaz, L. y Navales Coll, M. Relaciones de poder profesor alumno en el aula. Una reflexión desde la práctica. *Revista de educación y transformación social*. [Revista en línea] Disponible en <https://www.revistadecooperacion.com/numero10/010-06.pdf> [Consulta: 2022, marzo, 15]
- Ortiz Torres, E. & Mariño Sánchez, M. La comunicación pedagógica. En Psicodidáctica y Educación Superior. Editorial Académica Española. 2012. Alemania.
- Prieto Figueroa, L. (1984) *Principios generales de la educación o una educación para el porvenir*. Caracas: Monte Ávila Editores
- Martínez, A. La ética de Sócrates y su influencia en el pensamiento occidental. Disponible en <file:///C:/Users/Cliente/Downloads/Dialnet-LaEticaDeSocratesYSuInfluenciaEnElPensamientoOccid-2539286.pdf> [Consulta: 2024, marzo, 1]